

Henríquez, pero sin "H"

Paula Schmidt - 10 de Octubre, 2009

El debate radial de los 4 presidenciables de hoy fue harto más entretenido que el primero (por televisión), el pasado 23 de septiembre. Quizás influyó que los candidatos estaban más fogueados; los periodistas actuaron como eso: periodistas y no como protagonistas del evento; no hubo "barras" desagradables que aplaudieran o chiflaran tras cada intervención y, sobre todo, no existieron imágenes constantes que distrajeran la atención sobre qué estaba diciendo cada uno, ya que aún recuerdo los extensos "análisis" posteriores al debate televisado enfrascados en el maquillaje de los aspirantes a La Moneda, sus corbatas, cuántos tics hacían, los peinados, etc...

A pesar de que no se puede, durante una campaña política, reinventar cada cierto tiempo al candidato como si fuese Madonna, y casi todo se ha dicho por parte de los aspirantes, el formato radial fue más distendido y dinámico, por lo que hubo algunos alcances un poco más novedosos. Sin embargo, me detengo en el último bloque del evento, cuando cada uno de los postulantes debía cerrar su intervención con un pequeño discurso.

ME-O concluyó diciendo que, al regresar de su exilio en Francia, alguien (desubicado por lo demás) le había preguntado si su apellido era "con o sin H". Su conclusión dejó en claro que él había decodificado que en Chile, a pesar de que todos son iguales por ley, socialmente algunos (¿sólo por el apellido?) son "más iguales que otros". Es que Marco, pobre, durante sus años en tierra gala, seguramente no había estado expuesto a un fenómeno cultural y social de gran trascendencia en un país como el nuestro: la importancia de vincularse a "ciertos grupos de pertenencia".

Pero aprendió rápido, ya que, desde que comenzó en política, una de sus características era ser hijo del abatido miembro del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) Miguel Enriquez. Eso fue una desgracia, pero en el Chile de hoy también otorga dividendos, sobre todo políticos, donde existe un "grupo de pertenencia" importante que no sólo idealiza y vive "en" sino, también, "del" pasado.

Hoy en día el joven ME-O ha adherido a su apellido original el de su padre adoptivo, Carlos Ominami. Ex ministro, político de trayectoria, actual senador de la República y con figuración pública importante. Tiene todo el derecho a sentirse orgulloso de incurrir en la misma senda que su padre no biológico y adquirir su nombre, pero importante esto de destacar que hoy él es Enriquez (sin H) Ominami y no Enriquez a secas. (Es que la mayoría, esa que no posee un grupo de pertenencia determinado, suele tener mala memoria...)

Chile es chico. Cliché total, pero cierto. 16 millones, de los cuales el 90% no alcanzará a pertenecer a redes sociales, económicas, políticas, comunicacionales,

académicas o culturales importantes. Es que **la elite** es así, reducida, pero, quíralo o no **es reflejo de su sociedad**.

Sin embargo, no puede negar que ser E-O no es lo mismo que ser “E” no más.
¿Sería lo mismo si fuese Marco Henríquez, hijo de Pedro, Juan o Diego?

La combinación ensanchoó puertas y otorgó acceso a múltiples oportunidades (no cualquiera logra el apoyo político y económico necesario para ser candidato independiente a la República) y, por lo mismo, enfrenta, al igual que “Piñera” y “Frei” (dos familias también circunscritas a grupos de pertenencia importantes), ejercer con responsabilidad las oportunidades que su nombre le ha legado.

Si se convierte en el próximo Presidente de Chile los grupos de pertenencia no desaparecerán pero, ojalá, no olvide lo que recalco a través de su discurso final: ensanchar la brecha social para que todos tengan las mismas oportunidades, ya que **liderazgo es acción, no posición**.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..